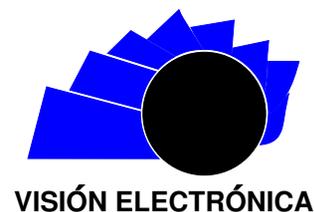




Visión Electrónica

Más que un estado sólido

<http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/visele/index>



VISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Z. Bauman, & D. Lyon. *Vigilancia líquida*. Barcelona: Paidós, 2013

*Harvey Gómez Castillo.*¹

Para aquellas personas que quieren tener una explicación de los cambios en las relaciones sociales que ha promovido la tecnología en el modo de vida contemporáneo; para aquellas personas que todavía se preguntan si Internet, Facebook, Google, Amazon, las redes sociales o los programas de gestión cumplen un objetivo más allá de lo propuesto por el fabricante o el diseñador; para quienes consideran que las nuevas tecnologías de información y comunicación son “neutras”; y para los que manifiestan que poseer cualquier dispositivo móvil con conectividad es parte del “desarrollo” de la humanidad, este es un libro que aporta elementos de discusión más allá de dichas posturas coloquiales en un lenguaje sencillo y ameno, estructurando una serie de reflexiones que obligan al lector a pensar las implicaciones sociales, individuales y éticas que las Tecnologías de la información y comunicación (TIC) generan hoy y continuarán generando en el futuro.

Acerca de los autores, de forma resumida, se puede decir que Zygmunt Bauman es un sociólogo polaco, catedrático emérito de sociología de la Universidad de Varsovia, quien ha aportado al mundo de la sociología una perspectiva sobre la postmodernidad, denominada: *modernidad líquida*. Sus planteamientos han sido publicados en varios ensayos, entre los que se destacan: *Modernidad líquida* (2000); *Amor líquido* (2012); *Tiempos líquidos* (2007); *Vidas desperdiciadas* (2013); *Miedo líquido* (2010); *Vida líquida* (2013); *Sobre la educación en un mundo líquido* (2013); *Vida de*

consumo (2007); entre otros. Su obra ha sido reconocida con una serie de galardones en el contexto internacional, entre los cuales cabe mencionar: el European Amalfi Prize for sociology and social science en 1992; el Theodor Adorno en 1998; el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades al lado de Alain Tourain en 2010.



¹Lic. En Ciencias Sociales, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. MSc. En Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia. Docente titular Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: harveygomez@correo.udistrital.edu.co

En lo que respecta a David Lyon, es un sociólogo escocés nacido en Edimburgo, profesor de Sociología en la Universidad de Queen, conocido internacionalmente por sus investigaciones sobre vigilancia, sociedad de la información, secularización y postmodernidad. Es autor, coautor, editor o coeditor de 28 libros que han sido traducidos a 16 idiomas, de estos cabe destacar: *Surveillance Studies* (2007); *Surveillance After Snowden* (2015); *Surveillance Society* (2001); *The electronic eye* (1994); *Surveillance After September 11* (2003); *Identifying Citizens: ID Cards as Surveillance* (2009); *The information society* (1988); *Jesus in Disneyland: Religion in Postmodern Times* (2000); entre otros.

La interacción de dos sociólogos que han mantenido contacto desde hace más de tres décadas, y que han analizado juntos las nuevas tecnologías, la vigilancia, la sociología y la teoría social; así como las recientes discusiones y la participación en la red de estudios sobre vigilancia, permitió la proximidad para la redacción del presente texto. Paradójicamente, el intercambio de ideas se realizó por “*correo electrónico entre septiembre y noviembre de 2011*” [p.8]. Este intercambio aporta al análisis de las TIC (para los autores: Tecnologías Digitales Electrónicas (TDE)) lo mejor del andamiaje teórico de cada uno: de Bauman todo el análisis soportado en la noción de “*modernidad líquida*”; de David Lyon, la perspectiva desde las teorías sobre la vigilancia, que él ha desarrollado en las últimas décadas en la academia anglófona. Las dos perspectivas confluyen permitiendo la entrada en escena de la noción de “*vigilancia líquida*”, que va a articular el análisis planteado por los autores. En palabras de Bauman y Lyon: “*Este libro examina, en el transcurso de unas conversaciones, en qué medida la noción de vigilancia líquida es útil para analizar lo que está ocurriendo en el mundo del control monitorizado, el seguimiento, el rastreamiento, la clasificación, la comprobación y la observación sistemática que denominamos «vigilancia»*” [p.7].

Algunos de los interrogantes planteados por los autores giran en torno a ¿Qué significa la vigilancia electrónica desde el punto de vista social, cultural y político?, lo cual enruta el propósito del libro en dos direcciones: una es dar a conocer “*en qué medida la vigilancia afecta las posibilidades y oportunidades vitales de la gente y la manera de ponerle freno*” ; la otra es ir más allá, en palabras de los autores significaría: “*llegar a un nivel más profundo y mostrar los orígenes occidentales históricos de la vigilancia actual y poner de manifiesto las dudas que plantea su expansión, tanto desde el punto de vista ético como político*” [p.10].

El libro se presenta en forma de conversatorio, permitiendo percibir la interacción entre los dos autores respecto a siete temáticas abordadas, en su orden: *Drones y medios sociales; la vigilancia líquida como diseño post-panóptico; alejamiento, distanciamiento y automatización; in/ seguridad y vigilancia; consumismo nuevos medios y selección social; explorar la vigilancia desde la ética, y el último aparte sobre empoderamiento y esperanza*. Apartes que dan cuenta de dos discusiones históricas: el modelo panóptico como medio de vigilancia, y la evolución de la vigilancia desde una perspectiva global.

En el primer capítulo, denominado “*Drones y medios sociales*”, los autores realizan una serie de preguntas que orientan la discusión y en donde el eje central gira en torno a los desarrollos tecnológicos que se han convertido en medios sociales (Facebook) o pueden llegar a serlo (los drones); en esta dirección, analizan las transformaciones de las personas y la sociedad; los cambios en la pérdida de la privacidad; el secreto y el anonimato; la entrega permanente de datos de forma involuntaria; y de cómo las personas se convierten en mercancía. Bauman desarrolla lo que en obras anteriores ha sostenido y que denomina “*la sociedad de consumidores*”; a este respecto, profundiza lo que significa consumir en esta nueva sociedad mediada por dispositivos electrónicos y la red; las características de un miembro de esta sociedad; la función de los mercados de consumidores; y de cómo las empresas compiten por guiar y ayudar a sus clientes en la tarea de “*autofabricación*” de sí mismo, ya que la nueva función del individuo será “*Hacerse a uno mismo [en] un bien vendible es un trabajo de cada uno, y un deber individual. [p.42]... Los instrumentos que proveen las empresas para dicha realización individual y que configuran al individuo en un ser libre, están prediseñados, y deben ser asimilados pues están cristalizados en “una necesidad irresistible” que... los hombres deben conocer, obedecer, y aprender a obedecer para ser libres...*” [p.42].

En este orden de ideas, Lyon y Bauman coinciden que la vida en la sociedad contemporánea ha quedado dividida, y se asume de forma dual en el mundo *On y Off Line*; en este último, los medios sociales nos acercan -a la vez que nos separan-, por lo que pertenecer a una comunidad o a una red tiene sus implicaciones en el orden social, en el reconocimiento y en la exclusión. En este sentido, recalcan cómo estos procesos de socialización han devenido en una cultura del “*mínimo esfuerzo, la comodidad y el confort*” [p.51]; y más aún, elimina “*la dulce miel de la solidaridad humana*” [p.51]. Otro aspecto que abordan en sus reflexiones, tiene que ver con las manifestaciones de protesta *on-line*, en donde identifican

movimientos sin líderes, cuyos objetivos radican en derribar los obstáculos que no permiten una mejor sociedad; dichos movimientos, para los autores, tienen gran poder de demolición, pero no de construcción.

En el segundo capítulo, los autores centran su análisis sobre el modelo panóptico de vigilancia propuesto por Foucault y que ha sido utilizado durante bastante tiempo como noción para abordar el tema de la vigilancia, abordando la pregunta central sobre su vigencia y sobre otras nociones más recientes como el banóptico de Didier Bigo o el sinóptico de Thomas Mathiesen. Para Bauman, al responder sobre la vigencia del modelo de vigilancia panóptico en la modernidad líquida, si bien es cierto que ha dejado de ser el modelo universal vigente, sigue gozando de buena salud; y aunque los *“subordinados estén tan acostumbrados a su nuevo papel de autocontroladores que hacen inútiles las torres de control del esquema de Bentham y Foucault”* [p.68], la forma como en la actualidad se han organizado las empresas hace que el empleado se encuentre en un movimiento continuo, en una búsqueda incesante que le permite evidenciar que continúa estando dentro de la organización; es en esta organización en donde la vigilancia panóptica pasa al plano de lo individual (modelo sinóptico), y cómo se requiere que los empleados se autoconstruyan y se autodisciplinen: los *“minipanópticos domésticos y portátiles [están] por supuesto a la venta en los comercios”* [p.81].

Respecto a la noción de banóptico -desarrollada por Bigo, Bauman y Lyon consideran que es una noción más para dar cuenta de los fenómenos de vigilancia que se acentuaron mucho más con el 9/11, y cuyo propósito no es disciplinar sino la seguridad, y cómo la función de estos dispositivos de vigilancia, en primera instancia, es la de *“[impedir] el acceso a todos aquellos que no poseen ninguno de los dispositivos individualizados de vigilancia”* [p.72]; así como ayudar a los individuos a comportarse de acuerdo a los modelos de comportamiento de los espacios defendibles y, por último, detectar individuos que no quieren comportarse como es debido.

Por otro lado, *“El alejamiento, el distanciamiento y la automatización”* y las implicaciones éticas que de ellas se derivan, serán el centro de la reflexión en el tercer capítulo del libro. A este respecto, Bauman y Lyon dividen la reflexión en la esfera militar y en la esfera civil; en las dos, la consecuencia es la liberación de las acciones de las limitaciones morales. En la esfera militar, con el uso de los drones, la acción remota o el distanciamiento, permite en primera instancia: *“localizar el objetivo de*

una ejecución” [p.97], así mismo permite *“exonerar al operador de la culpabilidad moral que podría afectarle cuando estuviera seleccionando a los condenados para una ejecución”* [97]; y, finalmente, si el operador comete un error y muere gente inocente, la responsabilidad del acto recaerá en el error técnico y no es un fallo de tipo moral o ético.

Con respecto a la función de la sociedad civil, si bien es cierto que la vigilancia de cohorte banóptico no se orienta para producir una muerte física, sí es claro que es proveerles a las personas una muerte social. Los autores ejemplifican esta postura con la situación de los inmigrantes y las nuevas políticas que establecen puestos de control en los países de origen para monitorearlos por bases de datos que son el *“medio fundamental de cribar o filtrar a los indeseables de los deseados, a los emigrantes deseables de los indeseables”* [p.98], las cuales permiten definir de forma remota quién puede o quién no puede acceder al país; esta situación, en palabras de Bauman, *“diluye la responsabilidad”* [p.102]; en este orden de ideas, el distanciamiento que provee las tecnologías remotas electrónicas es una estrategia de diaforización (hacer que el acto y el propósito de dicho acto se vuelvan moralmente neutros o irrelevantes) por la cual la actuación de los sujetos queda sometida a criterios de eficiencia instrumental y no morales.

En *In/ seguridad y vigilancia*, en primera instancia, los autores analizan cómo la vigilancia devino en seguridad. Lyon argumenta que este propósito es legendario, siempre se planteó contra un enemigo externo vigilar para protegerse; por el contrario, en el siglo XXI, afirma Lyon: *“ya no se puede pensar con esa inocencia la seguridad [...] Parece que los principales medios para proporcionar seguridad actualmente son las nuevas técnicas y tecnologías de vigilancia, que supuestamente nos protegen, no contra peligros concretos, sino contra unos riesgos amorfos y misteriosos”* [p.107]. Sin embargo, esta susodicha seguridad deviene en *“formas de inseguridad sentida por las personas que pretende proteger las medidas de seguridad”* [p. 108]. Tal obsesión securitaria, como la denomina Lyon, produce un malestar cotidiano permanente ya que: *“No se sabe cuándo las categorías de riesgo pueden incluirnos «accidentalmente» o, más probablemente, excluirnos de la participación, la entrada a un lugar o un derecho. O puede ser que lo que acertadamente usted llama la «obsesión securitaria» produzca un malestar más cotidiano”* [p.108]; esta situación hace que se generen *“culturas del miedo”* y que las personas asuman miedos a quedar excluidos que van desde el miedo por ser catalogado como una *“minoría proscrita”* [p. 113], hasta el miedo por ser considerado anormal.

En el anterior sentido, Bauman aporta para la reflexión, la manera cómo en la actualidad el tema de la seguridad se torna en obsesión, y parte por el temor a los extraños bajo la categoría “sospechosos”. Es necesario, para nuestra tranquilidad, designar bajo una categoría los enemigos de la seguridad “para confirmarnos y reafirmarnos en nuestra decencia y en lo adecuado de nuestro comportamiento” [p.110]; lo paradójico para Bauman es que, a mayor vigilancia a partir de dispositivos electrónicos, mayor es la sensación cotidiana de inseguridad. Los motivos que hacen que cada día sea mayor el deseo de vigilancia se debe a la búsqueda permanente del confort y la conveniencia, a la búsqueda de un hábitat “que no asuste pero que tampoco aburra, que sea transparente, sin sorpresas ni misterios, que no nos coja desprevenidos o mirando hacia otro lado; un mundo sin contingencias ni accidentes, sin «consecuencias no previstas» ni caras ocultas del destino” [p.122].

El centro de las reflexiones en el quinto capítulo gira en torno al consumismo, los nuevos medios y las implicaciones sociales de selección. Lyon argumenta cómo el consumismo efectuado a través de la red (Amazon, Google, Facebook) intensifica la división social y las identidades; cada transacción genera información que orienta los gustos de los consumidores, haciendo creer que son los usuarios los que deciden; sin embargo, no todo es positivo, según Lyon que soporta su reflexión en los estudios realizados por Gandy, concluye que estas prácticas originan una discriminación racional estadística ya que “Incluye [y excluye] el acceso a una serie de bienes y servicios, entre ellos los mercados financieros y de la vivienda, así como el de la salud, la educación y los servicios sociales” [p.129].

Para Bauman, hubo un momento de inflexión en la sociedad en donde se pasó de la satisfacción de necesidades a la creación de necesidades; en términos económicos: “ajuste de la demanda a la producción existente” [p.130], en donde el motor del cambio será el marketing; el autor explica cómo se forma el deseo de compra en el consumidor a partir de la “tentación, la seducción y el deseo” convirtiendo a la estrategia para “formar los deseos en el usuario” [p.131] en la parte más costosa del marketing. Es en este lugar en donde las tecnologías de vigilancia (vigilancia consumista) tienen un mayor impacto social, y donde se articulan los diferentes dispositivos de vigilancia (banóptico, sinóptico y panóptico). Lyon, al analizar Amazon nos recuerda cómo en la cultura occidental a través del tiempo hemos desarrollado placer al sentirnos observados (escopofilia); y en la actualidad forma parte de la cultura de internet

la fusión entre este deseo y la “ubicuidad de las prácticas de vigilancia” [p.133], que trae como consecuencia “la clara voluntad de participación de los consumidores en su propia vigilancia [...] La nula preocupación de los consumidores por su información [...] desmarketización» de los consumidores fallidos” [p.133].

En “*explorar la vigilancia desde la ética*”, Lyon y Bauman van a reflexionar acerca del individuo y las implicaciones que en él se van a producir. Lyon aporta la noción de “cuerpo informatizado” [p.139], para dar cuenta de la forma como el cuerpo es reducido a simples datos, y el ejemplo más claro es la utilización de datos biométricos para el ingreso a determinados países; así, el objetivo de los datos es controlar la identidad de los cuerpos, luego: “la información sobre el cuerpo es tratada como si fuera concluyente para determinar la identidad de la persona” [p.139]. Las implicaciones éticas que de allí se derivan permiten “oscurecer las relaciones humanas” [p.142].

Por su parte, Bauman analizará la parte ética desde la construcción de subjetividades y de cómo -con el uso del modelo sinóptico de vigilancia- se manipula el gusto, convirtiéndose en el camino más expedito para llevar a los individuos al consumo, con la complacencia “. . . La voluntad, ni siquiera entusiasta, y la cooperación de los manipulados” [p. 140]. El convertir al individuo en parte de la servidumbre de manera voluntaria, y hacerle creer que la sumisión es un progreso de la libertad, y de la libertad de elegir que para el autor es “el fetichismo de la subjetividad” [p.141], lo que acarrea una serie de implicaciones éticas que se pueden precisar de la siguiente manera: “Cuando otro ser humano es tratado como un bien que se selecciona según el color, el tamaño y otros detalles superficiales, la “*adiaforización*” está en marcha y tiene efectos devastadores. Un conjunto de características, sean animadas o inanimadas, difícilmente puede ser un objeto moral, cuyo tratamiento esté sujeto a un juicio moral” [p.141].

En el último capítulo, Bauman planteará cuál es la actitud que tenemos que manejar para contrarrestar la situación de modernidad líquida y de vigilancia en todas las esferas de la vida, que finalmente se encuentra en el mismo individuo. Es ahí en donde debe surgir el cambio; para tal efecto, parte por caracterizar a la especie humana como una especie transgresora que contiene en su lenguaje “la expresión «no» (que es la posibilidad de negar o refutar) y la noción de futuro (que es la habilidad de moverse conforme a una visión de la realidad que no existe «todavía», pero que puede existir «en el futuro» con la misma fuerza que otros animales se mueven por

las evidencias que les transmiten sus sentidos).” [p.148], y que además tiene la capacidad de transformar las palabras en hechos, entendiendo que ante todo somos seres con la posibilidad de elegir, *“desde los tiempos más remotos hasta el futuro más lejano, fuimos, somos y seguiremos siendo **homo eligens**, un ser que elige, con una historia que hace que seamos así o de otra forma*” [p.158]; realmente es aquí en donde está la posibilidad de empoderamiento, en el mismo individuo, y su capacidad de negar, de no aceptar, para cambiar dicha realidad en un futuro. Y concluye: no es que generando una opción a partir de asumir una posición moral la vida sea más fácil, porque si de moral se habla de lo que no se trata es de: *“certificar las normas vinculantes y universalmente aceptadas y obedecidas, sino en oponerles resistencia, con un coste personal enorme para el resistente”* [p.158-159].

Mapeado a grandes rasgos el análisis de Bauman y Lyon, el libro tiene un valor fundamental para aquellas personas que quieren explorar y ganar comprensión

de las relaciones existentes entre: sociedad, tecnologías digitales electrónicas de información y comunicación, y la formación de sujetos. Si bien es cierto la obra del sociólogo polaco Zigmunt Bauman ha sido más difundida en las últimas décadas y hay una mayor familiaridad con su análisis sobre la sociedad y sus transformaciones que deviene en la *“modernidad líquida”*, el libro que se junta con el análisis de David Lyon nos pone de cara al mundo académico angloparlante y, de paso, con otro mundo de posibilidades para comprender la sociedad contemporánea a partir de investigaciones que dan cuenta de una preocupación latente por las implicaciones de internet, Facebook, Amazon, Google, y de los gadgets.

Por otra parte, estos abordajes ampliarán seguramente el horizonte teórico y profundizarán la comprensión de los debates contemporáneos en aquellos lectores que pretendan asumir investigaciones en ciencia y tecnología y sus relaciones con la sociedad.